DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

San Sebastián.—Lunes 13 de Abril de 1903

Oficinas: Guetaria 14, bajo.—Teléfono núm. 24.

EL NUMERO 5 CENTIMOS

La Voz de Guipúzcoa

EL NUMERO 5 CENTIMOS

Año XIX

Diario Republicano

Núm. 6.387

EL PARTIDO REPUBLICANO

El mitin de ayer

EL TRIUNFO DE AYER

No; no puede negarse. El triunfo alcanzado ayer por el partido republicano, ha sido inmenso, ha excedido á todas las esperanzas, con ser tan grandes las que hacía concebir el resultado de la Asamblea de Madrid.

Los telegramas dirigidos de las demás provincias al presidente del mitin celebradoen esta, prueban de un modo elocuente que en toda la nación late una grande aspiración democrática; que España háse persuadido, tras cruentas experiencias, de la necesidad de pasar del viejo y caduco régimen monárquico al nuevo y vigoroso régimen republicano, de salvar la barrera que nos separa del progreso, único ambiente en que hoy pueden vivir los pueblos libres, al igual que obedeciendo á leyes naturales inmutables, pasan las edades de los seres y pasan las fases de los astros.

Y la gran familia republicana, atenta á los clamores de la patria, ha cerrado al fin y para siempre el período de sus discordias, ha borrado todas las diferencias que la separaban, llegando á una unión estrecha é indestructible, porque es obra de convicciones profundas, que llevarán al partido republicano al establecimiento del gobierno de la nación por la nación misma, señalando los senderos por donde la sociedad española debe marchar en los tiempos actuales y abriendo todas las válvulas á los derechos individuales, á los derechos del ciudadano, superiores á todas las instituciones y todos los poderes.

Para ello se requiere una gran actividad política, una estrecha disciplina, una fe inquebrantable; y esa fe, esa disciplina, esa actividad acaba de demostrarla ayer el partido republicano español, acudiendo á los mitins aconsejados por su ilustre jefe, haciendo en ellos brillantísimo alarde de las fuerzas con que cuenta para señalar nuevos derroteros á la política española y abrir nuevos horizontes al porvenir de la patria.

MITIN DE SAN SEBASTIAN

Con razón esperábamos que no habían de ser los republicanos de Guipúzcoa los que defraudasen las esperanzas que el país ha depositado en nuestro partido.

El mitin celebrado ayer en esta ciudad, ha sido una gran manifestación del partido republicano de Guipúzcoa.

Numerosos correligionarios de la capital y muchos también de los pueblos principales de la provincia acudieron á él, estrechando aún más los lazos de fraternidad que á todos nos unen y poniendo de relieve el culto fervoroso que todos consagran á nuestros constantes ideales.

Día de júbilo, de inmenso júbilo fué el de ayer para todos los republicanos de Guipúzcoa.

El pueblo guipuzcoano, que ha sabido asimilarse los mayores progresos de la industria y de las artes; el pueblo que vive como éste en una atmósfera de cultura que para gloria suya le coloca á la cabeza de los primeros de España, no podía carecer de aptitudes para apropiarse también los adelantos políticos, no podía menos de acudir al llamamiento que se le hacía en nombre de la democracia, en nombre de la República, reivindicando el título de pueblo adelantado, de pueblo libre.

El acto realizado ayer por los republicanos de esta provincia, pone bien de manifiesto toda la importancia que el partido tiene en ella. San Sebastián aportando un número de presentes que se aproximan á 1.000, cifra jamás alcanzada en ni una reunión de las celebradas aquí, cualquiera que haya sido su carácter y su finalidad; Irún, la siempre liberal Irún mandando una representación de 870 republicanos; Tolosa el foco principal de la reacción, con representación de cerca de 500, con datos que exceden los cálculos hechos hasta por los más optimistas, que demuestran que nuestro pueblo marcha á todo vapor por el camino de los modernos, de los grandes ideales, de los ideales republicanos, que resumen la libertad, la democracia, la patria.

Pero esta misma potencialidad nos impone deberes que no debemos abandonar ni olvidar por un solo momento; nos obliga á demostrar en todos nuestros actos la misma unión, la misma solidaridad, pues ellas no podrán menos de proporcionarnos triunfos que añadir á la noble causa que todos defendemos.

Esa unión á toda hora y para todos los actos políticos, habrá de fortalecernos en el ejercicio de nuestros derechos, vigorizará nuestro partido, aumentará nuestra representación y nuestro prestigio, pues en las competencias serenas de la política, el perpetuo concurso de la voluntad y de la conciencia general, el esfuerzo continuo, perseverante y ordenado, lleva por fin á la victoria.

Permanezcamos todos firmes en nuestro puesto; cumplamos como buenos en todo momento y no olvidemos que si siempre no tenemos el deber de triunfar, tenemos siempre el deber de combatir.

Empieza el mitin

Antes de la hora señalada para el mitin, numerosos grupos de gente salían hacia el Teatro Principal por las calles adyacentes.

Fueron llegando los delegados de los republicanos de Rentería, Pasajes, Villareal, Villabona, Orio, Zumaya, Villafranca, Zumárraga, Tolosa, Lizarza, Leaburu, Berrobi, Irún, Oñate, Hernani, Mondragón, Lezo, Oyarzun, Placencia, Zarauz, Eibar, Andoain, Vergara, Guetaria y Cestona.

En un momento se ocuparon todas las localidades del teatro. Butacas, anfiteatro, plateas, todo se llenó completamente, teniendo que permanecer muchas personas de pié en los pasadizos por falta de sitio para colocarse.

Tal fué la concurrencia, que en el coliseo de la calle Mayor apenas había sitio para colocar un alfiler.

En el proscenio, donde tomaron también asiento muchas personas, se constituyó la mesa, que estaba constituida por don Francisco Zabala, presidente, candidato proclamado por la coalición liberal de Guipúzcoa para la diputación á Cortes por este distrito, y los señores don Miguel Comín y don Federico Alvarez, actuando de secretarios los señores Aguado y Urruzola.

Al abrirse la sesión, una nutrida y prolongada salva de aplausos saludó á la presidencia.

Se levantó el señor Zabala, y como por encanto el ensordecedor ruido producido por aquella explosión de entusiasmo cesó, y comenzó á reinar un silencio religioso y profundo, en medio del cual pronunció el siguiente discurso

Francisco Zabala

Queridos correligionarios: Con el corazón henchido de la más grande alegría, me dirijo á vosotros, primeramente para daros las gracias más efusivas por la deferencia y entusiasmo con que habeis acudido á esta reunión, accediendo á la invitación de nuestro ilustre jefe don Nicolás Salmerón, con esa expontaneidad que sólo tienen aquellos que sienten hondamente las ideas que profesan.

Os pido me dispenseis mi falta de dotes oratorias, pues nunca las he tenido ni estoy acostumbrado á presidir actos de tanta trascendencia como el presente.

(Muy bien, muy bien).

Además creo que debemos desechar á un lado las galas de la retórica para expresar al desnudo con sencillez y claridad lo que nos proponemos decir.

Hablar poco, lo extrictamente necesario, y ahorrar mucho, lo necesario y algo más, es lo que los republicanos debemos hacer para que no se diga que se nos va toda la fuerza por la boca.

Como representante de los republicanos de Guipúzcoa en la gran Asamblea celebrada en Madrid el 25 de Marzo, estoy obligado á daros cuenta de aquel hermoso acto.

Por la prensa, que lo ha reseñado extensamente, os habeis enterado de la grandiosidad que revistió la Asamblea; en aquella habeis leido el discurso notable del presidente de la Asamblea y el elocuentísimo que pronunció nuestro ilustre jefe el señor Salmerón; pero por mucho que la prensa haya dicho y aunque yo tuviera una elocuencia arrebatadora, no puede describirse ni siquiera pálidamente lo imponente de aquel acto.

A él acompañó de nuestros buenos amigos Comín y Alvarez y ellos saben la emoción indescriptible que sentimos al ver representantes de todos los pueblos de España, unos de la clase elevada y media y otros de la clase trabajadora, unidos en fraternal abrazo.

Tras de los últimos desastres nacionales, como si comprendiera las ansias del país español, la palabra *regeneración* corrió, como corre el fuego por un reguero de pólvora, por toda España.

Desde aquellos tristes días, cuantos empeños han hecho las parcialidades políticas para levantar siquiera un poco el nivel de la nación, han resultado estériles.

El fracaso se vió palpablemente.

Todos los ojos se volvieron al partido republicano pero causaba gran decepción verle fraccionado en grupos atómicos y el escepticismo invadió los corazones españoles.

En los partidos que alternaban en el poder ninguno era capaz (si lo es aún) para realizar la labor necesaria que había de salvar á España del cataclismo, y la única esperanza que nos parecía ideal republicano desaparecería para dar entrada á la más amarga decepción, creyendo ya ver próximo el fin de la nacionalidad española.

Nakens, hombre de talento práctico y de conocida laboriosidad, juzgó llegado el momento de unir á las fracciones republicanas prescindiendo de diferencias doctrinales.

Sus penas y sentimientos fueron grandes y hubiesen destrozado á quien no fuese de su temple y energía.

Pero poco á poco las esperanzas se fueron limando y el 25 de Marzo una inmensa muchedumbre hambrienta hace ya tiempo de unión, en representación de toda la España republicana selló el pacto declarando ya rotas todas las diferencias, pues consideraban esto, no solo como el único paso posible para el restablecimiento de sus ideales, sino la única salvación de nuestra patria más amada cuanto mayores son las desgracias que sobre ella recaen, y proclamando por unanimidad, con una unidad de miras que emocionaba profundamente á todos, al ilustre don Nicolás Salmerón, como jefe del único partido republicano.

No tengo necesidad de ensalzar la valía del elegido; mis compañeros y yo lo vimos cuando se lo invistió la jefatura con el pecho palpitante, el hablar balbuciente y los ojos cuajados de lágrimas que pugnaban por salir.

Aquel pecho abriga convicciones sinceras.

A su lado forman sin desmerecer el insigne Costa otra gloria nacional, un cerebro privilegiado; el modesto obrero Moreno Mendoza, de gran mérito natural, que ha sabido organizar y presentar un núcleo de gente obrera en número de 25.000 hombres dispuestos á secundar al partido republicano, y otros cien de lo más notable del intelectualismo español.

A estos hechos, bien por ser como antes he dicho imposible describirlos por su grandiosidad ó bien por otras causas, no se le han dado toda la importancia que en realidad tuvo.

Nosotros lo vimos de cerca y yo por mi se decir que tal fué la impresión que me causó que quedara para siempre impresa en mi memoria, de la que no podrá nunca borrarse.

Si las emociones son intensas y profundas, su descripción es imposible, pero también es eterna la duración de su recuerdo.

Hecha está la unión; en todas partes vuelve á renacer la confianza; hoy España entera sabe que su salvación está en vías de ser una realidad.

Por todas partes, formando falanges de gran valor, la juventud converge hacia la bandera republicana, cobijándose bajo sus pliegues para defenderla é implantarla tremolando á la vista de todo el mundo.

¡Unión, que teniéndola está ya asegurado el porvenir!

Ya sabeis quien es el invicto jefe que nos guía.

Nosotros como buenos soldados le obedecemos á donde nos conduzca y así de una vez para siempre desaparecerán los días de luto y de vergüenza.

He dicho. (Grandes aplausos).

La circular

Restablecido el silencio, el secretario señor Urruzola da lectura á la circular de Salmerón que recomienda la celebración de mitins en todas las capitales de provincia para demostrar á la faz del país la fuerza del partido republicano y establece las reglas con sugestión á las cuales han de celebrarse.

No publicamos este documento por haber aparecido varias veces en las columnas de este mismo periódico.

Acto seguido, el presidente concede el uso de la palabra al orador.

Señor Aguinaga

Se dirigió el orador á la tribuna y pronunció el siguiente discurso:

Correligionarios: No tenía intención de hablaros, porque sabía que algunos más autorizados que yo iban á hacerlo; pero la circunstancia de no haber llegado aún mi amigo el señor Digón para dirigiros la palabra como republicano federal conforme con la unión, me obliga á hacerlo yo.

Es mi opinión, y la manifiesto sinceramente, que también la fracción federal debe adherirse á la Unión Republicana, pues entiendo que el triunfo de la República debe ser obra de todas las fuerzas que militan en el campo antimonárquico.

Yo soy viejo y me atrevo á decir que casi el más antiguo de todos los republicanos que asisten al mitin.

En una de las Cortes que se celebraron entre los años 1870 y 73 fuí candidato que llegó á defender su acta en las escañas del Congreso.

Cuando llegué á esta ciudad conocí una agrupación republicana numerosa; la autonomista, en la que ví desde luego mejores propósitos y disposiciones para la unión de los republicanos de Guipúzcoa y como ese era mi modo de pensar, á ella me adherí, trabajando, siempre en pró de aquel ideal, sin desmayos ni vacilaciones.

Durante el tiempo que ha durado la restauración he visto con sentimiento que cada vez iban ahondándose las diferencias que separaban á los miembros de la gran familia republicana.

Como todo buen republicano consideraba necesarias dijas que cayó combatido por sus mismos compañeros el ilustre hacendista Villaverde, porque quería cortar por lo sano estableciendo reformas económicas.

Se recurrió á la mágica palabra de economías y se les hace el vacío á los que pretenden implantarlas.

Apenas tenemos ejército, no dispenemos de marina, y para estos dos organismos está consignada en los presupuestos una cantidad mayor que cuando tentamos marina y ejército.

¿Qué irrisión!

Se pensó en la enmienda y la enmienda no llegaba.

Desacreditado y sin fuerza vital el partido fusionista, é impotente para lograr nada bueno el conservador, la masa neutra consideró al partido republicano como el único capaz de detener la marcha vertiginosa del país por la pendiente de la ruina.

Pero se hallaba fraccionado gastando sus energías en combatirse y despedazarse mutuamente.

Era menester un núcleo poderoso formado de minúsculas pero numerosas agrupaciones.

Se han hecho los trabajos preliminares con éxito, del modo que mi buen amigo el señor Zabala ha descrito y ahora la opinión pura, la que pone la salud de la patria por encima de todos los demás intereses secundarios, vuelve sus ojos al Gran Partido Republicano Español considerando que es la única ancora de salvación, la fuerza sólo que llegará á poner á España en parangón con las demás naciones civilizadas.

Si antes los jefes de los distintos partidos republicanos no cambiaban impresiones entre sí ni sostenían correspondencia referente á trabajos políticos, reinando así un marasmo grandísimo, hoy se ha reconocido la gefatura única, confiriéndosela al exmo Salmerón.

Todos pedían la unión, habo grandes dificultades para conseguirla, pero todas han desaparecido á fuerza de constancia y noble emulación.

Si en ella perseveramos, nuestro es el triunfo y en él estriba la verdadera regeneración de España.

Sólo la República puede levantar la prosperidad del país hacer economías, sajando y cortando allí donde haga falta cortar y sajar.

Dicen los monárquicos que la República del 73 fué meramente un ensayo que salió mal.

Ensayo una República que tuvo que sostener la guerra carlista, la cantonal, la anárquica, la insurrección cubana con un ejército sin nociones de disciplina y no perdió nada á pesar de todas estas grandes calamidades agrupadas?

¿Qué dirémos entonces de la restauración que al cabo de veintidós años de paz nos condujo á la catástrofe en que perdimos el imperio ultramarino, torrentes de sangre y montañas de oro?

El partido republicano tiene soluciones para amortiguar la lucha entre el capital y el trabajo.

Muchos se imaginan á la República como al reinado del desórden, de la fuerza bruta, del imperio de la violencia, y nada más lejos de la realidad.

Volved los ojos á Francia; nación republicana es y en pocas partes está garantido el orden como en ella, y también el obrero es más considerado y tiene más derechos.

Vea, pues, la clase obrera que la República es el primer paso para el logro de sus aspiraciones, porque tiene dogmas que son exclusivamente suyos, y es imposible pretenderlos de la monarquía.

Saludo á todos, como hermanos entre quienes deseo fraternidad y salud, y termino dando un viva que seguramente todos habeis de contestar: ¡Viva don Nicolás Salmerón!

(Vivas, ovaciones y aplausos).

Terminación y recuento

Terminados los anteriores discursos, el señor Zabala, en breves y sentidas frases, invitó á los concurrentes para asistir á la gira que por iniciativa de los centros republicanos de Irún y Rentería se celebrará en esta última villa; reiteró su felicitación al partido republicano de Guipúzcoa, por la brillante manifestación que había hecho de las fuerzas con que cuenta, dándose por terminado el mitin.

Seguidamente, y después de acordar la mesa dirigir un expresivo telegrama saludando al jefe del partido don Nicolás Salmerón, se procedió al recuento de las papeletas depositas por los presentes y de las adhesiones presentadas por las comisiones de los pueblos, dando en total el siguiente resultado:

San Sebastián	974
Irún	870
Tolosa con Beráztegui, Charama, Irura y Elduayen	497
Pasajes	95
Rentería	69
Villafranca	56
Zumaya	52
Avia	27
Lizarza	25
Hernani	19
Vergara	16
Villareal	16
Villabona	12
Oñate	12
Cestona	11
Leaburu	10
Varios pueblos	38
Suma	2.799
Eibar, reunidos en mitin celebrado en aquella villa y comunicada su adhesión por telégrafo	260
Total general	3.059

En Rentería

Al terminar el mitin, muchos de los concurrentes al mismo se trasladaron á la vecina villa de Rentería para reunirse con los correligionarios que en número de 150 iban á celebrar un banquete á fin de solemnizar el fausto acontecimiento de la unión, que lleva la alegría á todo corazón que de veras siente las ideas democráticas.

Algo más tarde fuimos nosotros en compañía del señor Zabala y de otros republicanos forasteros.

Al llegar á la Alameda de Oarso un numeroso grupo de republicanos se dirigió al tranvía que nos conducía, pues se había apercibido de que en calidad de excursionista venía el señor Zabala.

Cerca de ochocientos rodearon el vehículo, prorrumpiendo en extruendosos gritos de ¡viva don Francisco Zabala! ¡viva el candidato republicano!

Todo el mundo pugnaba por saludarle el entusiasmo se desbordó; todos se disputaban el honor de estrechar su mano.

Los amigos que le rodeaban contestaban por él que, emocionado, reparta apretones de mano á fuego tan cariñoso y merecido recibimiento le dispensaron.

Luego supimos que el alcalde de Rentería había prohibido la reunión en la Alameda.

Inmediatamente se organizó la comitiva.

Rompía la marcha el elemento joven, decidido y valiente, que no cesaba de dar vivas á la Unión Republicana y al señor Zabala y otros de igual significación.

No creemos que el alcalde de referencia haya quedado satisfecho de la gira, aunque en todos momentos presidió en ella el orden más perfecto.

Viéndose los obstáculos que en Rentería presentó la gente reaccionaria, el núcleo republicano se dirigió por la carretera de Oyarzun para hacer alto en un caserío rodeado de pintorescos lugares cubiertos de arbolado.

Al llegar al punto donde bifurcan las carreteras de Irún y Oyárzun, vimos apostada con mucha gravedad á una pareja de la guardia civil, que luego se habría convencido de que era allí completamente innecesaria.

Los jóvenes volvieron á repetir los consabidos gritos y así se llegó hasta el caserío.

Durante el camino todo el mundo quería demostrar su cariño hacia Zabala, que sonreía enternecido.

Dijo á los jóvenes que siguieran la senda emprendida y que nunca vacilaran en sacrificarse por una causa tan generosa.

Nuestros deberes profesionales nos impidieron continuar en su compañía; la parte continuar por más tiempo disfrutando de aquel hermoso espectáculo que ofrecían los entusiastas republicanos de Irún y Rentería; pero se nos ha dicho que se pronunciaron en el Centro de esta villa algunos discursos y que al emprender el regreso los republicanos que fueron de esta ciudad, el entusiasmo llegó al colmo.

La despedida fué conmovedora.

Se oían gritos de ¡Viva el candidato! ¡Viva la unión republicana! ¡Vivan las Provincias Vascongadas! y todos se confundieron para darse el abrazo antes de la separación.

La gira fué una nota original y simpática en alto grado.

Nuestra enhorabuena á los republicanos de Irún y Rentería.

Los datos de otras provincias

Hasta la hora de cerrar este trabajo, el señor Zabala, presidente del mitin de San Sebastián, había recibido los siguientes telegramas, saludando los republicanos de las demás provincias á los de Guipúzcoa y señalando el número de los presentes y representados, con arreglo á las instrucciones del jefe del partido:

Burgos, 4.000; Navarra, 2.050; Bilbao, 4.500; Salamanca 2.000; Pontevedra, 28.000; Gerona, 7.000; Lugo, 1.800; Coruña, 4.000; Zamora, 700; León, 2.347; Reus por la provincia de Tarragona, 15.500; Lérida, 4.000; Guadalajara, 2.500; Granada, 10.250; Toledo, 3.523; Ciudad Real, 1.660; Soria, 1.000, Santander, 6.000; Zaragoza, 16.000; Almería, 16.000; Valladolid, 8.000; Orense, 2.300.

LA VOZ DE GUIPUZCOA

se vende en Bilbao en el establecimiento de don Ildefonso Iraiz, Plaza Nueva, 7.

A TRAVES DE LA FRONTERA

Huevos de Pascuas

Todavía existe en algunos pueblos la costumbre de regalar «la mona» en estos días de Pascua.

Su origen se remonta á la más alta antigüedad, á los fenicios, según afirman algunos sabios eslavos.

Pero consultando archivos y pergaminos resulta que esta costumbre, general en todos los pueblos cristianos, no es más que una tradición de la antigua iglesia y tenía cierta justificación muy natural en una época en que la abstinencia de la Cuaresma entrañaba la privación de los huevos lo mismo que de la carne, á partir del miércoles de ceniza.

Cuando llegaba la época en que debía cesar la privación se llevaban en ofrenda y se hacían bendecir huevos, que después se repartían entre los amigos y parientes.

La ofrenda y bendición de los huevos daba pretexto á grandes regocijos domésticos y hasta públicos, entre otros la procesión de los huevos que se hacía en la semana de Pascuas.

Los estudiantes, los chicos y el clero se reunían en una plaza al son de trompetas y tambores, llevando estandartes, bastones y lanzas.

Cantaban en la puerta de la iglesia principal y después se dedicaban á pedir huevos.

Como todas las fiestas religiosas de la edad media, esta ceremonia, además de constituir un abuso iba acompañada de juegos groseros y nada edificantes.

La persistencia de esta costumbre es tal, que hoy día en gran número de pueblos franceses salen los monaguillos todavía á solicitar el huevo tradicional.

El pueblo no debe como los ponis la gallina, pero la alta sociedad creó los huevos de lujo.

En tiempos de la monarquía francesa el rey recibía huevos pintados y dorados que repartía entre sus cortesanos y San Simón cuenta que Luis XIV los formaba en artísticas pirámides, pintados primorosamente y luego los repartía.

Si hemos de creer al viajero Chardin, el shah de Persia distribuía particularmente á las innumerables mujeres de su serrallo la víspera ó el día del equinoccio de primavera huevos pintados y dorados que ofrecían el aspecto de ramos.

Algunos soberanos galantes hallaron ocasión de lucirse con eso de los huevos de Pascua.

Se cuenta con este motivo que un alemán llevó al rey Luis XV un huevo natural pero colosal, de enormes dimensiones.

El monarca se lo regaló á la Du Barry después de haberle adornado la cáscara el joyero de la corona con ricos dorados que costaron miles de francos.

El caballero de Bouffers que se enteró de la generalidad real, dijo á la favorita: Si se lo como usted, tenga la bondad de guardarme los cascarones.

Pero la edad de Oro de los huevos de Pascua pasó y hoy ha perdido su significación primera, aunque no sus derechos.

Hoy se sirve el huevo con la «ensa», suculenta, mas que de ofrenda con placer los chicos y hasta los grandes.

El huevo de Pascua subsiste todavía, pero sencillo, democrático, sin más adorno que la pasta que le rodea y el vino con que se rocía.

ESTES.

CRONICA DEL DIA

El día.—Romería.—Pascos.—Bulevar El mitin.—Fuentes.—Mot de la fin.

Combinad todas las galas de la naturaleza y todas las bonanzas del tiempo, y tendréis retratado el día de ayer. Fué tan hermoso, que sólo puede gozarse, pero no describirse.

Y el pueblo donostiarra le hizo todos los honores, pues lo disfrutó de lo lindo.

⁂

La romería, la bonita fiesta campestre de Loyola, estuvo animadísima, acudiendo gente, de buen humor, de franca alegría.

El precioso y pintoresco valle se trasladó medio San Sebastián y no sabemos si todos los que fueron volverán, porque aquello convidaba á quedarse allí y porque, además, puede afirmarse, sin temor á error, que muchos tendrían que ser traídos.

⁂

Los pascos de los alrededores de la ciudad, que por todas partes presentan verdadero decorado, fueron unas pinturas por un pincel de poética fantasía, se vieron concurridísimos, pues hay muchas personas que huyen del bullicio ensordecedor de las fiestas populares, para recrearse en la tranquila y pacífica contemplación de la naturaleza, que con tan soberanas bellezas se nos manifiesta en este bendito país, en días tan hermosos como el de ayer.

Dios nos conceda muchos para satisfacción del cuerpo que pasee, y del alma que se extasía.

⁂

El paseo á mediodía en el boulevard presentaba el aspecto de un buen día del verano.

Difícil es determinar donde estuvo ayer la mayoría, si en la derecha, en la izquierda ó en el centro; porque todas las clases, señorío, elementos populares y estado llano, dieron concurso numeroso al bonito paseo que á sus propios actractivos en días de sol reune el que le dan los conciertos de la banda municipal.

⁂

Este ejecutó el programa con la perfección que acostumbra y recibió en diferentes ocasiones pruebas del agrado del público.

⁂

Del mitin republicano, que fué el acontecimiento más saliente del día en San Sebastián, como lo han sido sus respectivos mitins en todas las demás capitales de España, nada diremos porque ya de él nos ocupamos en otro lugar, con la extensión y preferencia que merece un caso tan extraordinario y trascendental para el porvenir y la suerte de nuestra nación.

Ha sido una resurrección vigorosa del país, un halagüeño despertar del pueblo liberal, que sólo bienandanzas ha de producir á la patria.

⁂

El simpático y arrojado diestro Antonio Fuentes, tan conocido y tan apreciado en San Sebastián, ha sufrido en la plaza de Madrid una cogida, gradando gravemente herido.

No solo los aficionados al toreo, sino